



FAMIPED

Familias, Pediatras y Adolescentes en la Red. Mejores padres, mejores hijos.

Gourmet del pecho

Autor/es: Ana Martínez Rubio
[Volumen 5. N°4. Diciembre 2012](#) [1]

Vuelve a estar de moda dar el pecho. Las mujeres descubren sus ventajas mientras los profesionales vamos aprendiendo a ayudar más y a interferir menos. En realidad, nosotros también nos beneficiamos pues, dado que los bebés amamantados sufren menos enfermedades, las consultas se descargan un poco; aunque la lactancia materna en sí genera no pocas consultas, siempre tenemos el recurso de derivar ese tipo de duda a los numerosos [grupos de apoyo](#) [2] de mujer a mujer.

Una vez superadas las dificultades iniciales, las madres que se encuentran cómodas dando de mamar y cuentan con apoyo suficiente pueden prolongar la lactancia mucho más allá del primer cumpleaños. Vamos, como se ha hecho siempre.

A veces les basta con su propia decisión, pero es ventajoso tener una pareja que apoya, un entorno propicio, conocer recursos para afrontar la vuelta al trabajo, etc.

En realidad, los más beneficiados, por supuesto, son sus propios hijos, y el hecho de la prolongación de la lactancia, cuando ya el pequeño puede expresarse, nos brinda frases graciosas y tiernas, que merecerían una investigación más profunda para beneficio (y sonrisas, que también son necesarias para aprender) de la ciencia médica.

Montse (*) es bibliotecaria. Amamanta a Lidia y a Juan. Lidia tiene 4 años y su hermanito, uno y medio. En un rato de intimidad entre madre e hija, la nena interrumpe la succión para charlar un poco. Luego quiere volver a mamar y la madre le pregunta:

- Cariño, ¿a qué sabe mi leche?

- ¡Hmmm! Está dulce y calentita, mami.

Pasa un par de minutos y Lidia se separa de nuevo del pecho y comenta:

- *Ésta ya no tiene, ¿Puedo tomar un poco de la de Juan?*

(*) Para proteger la intimidad, todos los nombres son ficticios, pero la historia es completamente real.